

# Introducción<sup>1</sup>

Diego Juárez Bolaños<sup>2</sup>

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020), en la Ciudad de México viven 125 153 personas mayores de 3 años de edad que hablan alguna lengua indígena, siendo las más utilizadas el náhuatl, mazateco, tu'un savi (mixteco) y hñähñu (otomí). Sin embargo, esta cifra contrasta con la encuesta intercensal 2015 que levantó el mismo Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en la cual se señala que 8.8% de los pobladores de la Ciudad (785 mil personas) se auto adscriben como indígenas. Lo anterior nos señala la importancia de definir la pertenencia a pueblos originarios no solo por el uso o conocimiento de alguna lengua, sino por elementos identitarios y de autoidentificación.

La Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes de la Ciudad (SEPI) reporta que la mayoría de las poblaciones indígenas se concentran en las alcaldías Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Miguel Hidalgo, Iztacalco y Venustiano Carranza.

En materia educativa, la Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe (DGEIIB) de la Secretaría de Educación Pública es la instancia responsable de normar la atención educativa dirigida a la población indígena. Sin embargo, su ámbito de actuación se circunscribe

---

<sup>1</sup> Una parte importante de este capítulo proviene del proyecto de investigación que sustenta a este libro, por lo cual, la autoría es compartida entre los siguientes miembros del equipo: Alejandro Mira (DIE Cinvestav), Brenda Rico (UNAM), Daniela Espinoza, Ibet Sosa, Jesús Aguilar Nery (IISUE-UNAM), Luz María Moreno (Ibero), Mónica Lozano (UPN Ajusco) y Tania Santos (Edarti AC).

<sup>2</sup> Académico de tiempo completo, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE), Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Responsable técnico del proyecto "Atención educativa pertinente, contextualizada y con equidad a juventudes indígenas en instituciones de nivel medio superior en la Ciudad de México". [diego.juarez@ibero.mx](mailto:diego.juarez@ibero.mx), <https://orcid.org/0000-0003-4221-0885>

a escuelas preescolares y primarias ubicadas en territorios rurales o en poblados urbanos con una fuerte presencia de comunidades y personas de pueblos originarios. Es decir, los estudiantes que asisten a centros educativos ubicados en lugares donde la presencia indígena es minoritaria, además de los alumnos de pueblos originarios de secundaria, media superior y superior, no tienen acceso a los siguientes derechos señalados en la Ley General de Educación (2019):

- Artículo 14. La Secretaría [de Educación Pública] (...) promoverá la participación de pueblos y comunidades indígenas en la construcción de los modelos educativos para reconocer la composición pluricultural de la Nación.
- Artículo 30. Los contenidos de los planes y programas de estudio (...) [incluirán]: El conocimiento y, en su caso, el aprendizaje de lenguas indígenas de nuestro país, la importancia de la pluralidad lingüística de la Nación y el respeto a los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas.
- Artículo 48. En el ámbito de su competencia, las autoridades educativas federal, de las entidades federativas y de los municipios concurrirán para garantizar la gratuidad de la educación en este tipo educativo de manera gradual, comenzando con el nivel de licenciatura y, progresivamente, con los demás niveles de este tipo educativo, en los términos que establezca la ley de la materia, priorizando la inclusión de los pueblos indígenas (...).
- Artículo 56. El Estado garantizará el ejercicio de los derechos educativos, culturales y lingüísticos a todas las personas, pueblos y comunidades indígenas o afromexicanas, migrantes y jornaleros agrícolas. Contribuirá al conocimiento, aprendizaje, reconocimiento, valoración, preservación y desarrollo tanto de la tradición oral y escrita indígena, como de las lenguas indígenas nacionales como medio de comunicación, de enseñanza, objeto y fuente de conocimiento. La educación indígena debe atender las necesidades educativas de las personas, pueblos y comunidades indígenas con pertinencia cultural y lingüística; además de basarse en el respeto, promoción y preservación del patrimonio histórico y de nuestras culturas.

El presente libro, fruto de la investigación titulada “Atención educativa pertinente, contextualizada y con equidad a juventudes indígenas en instituciones de nivel medio superior en la Ciudad de México”,<sup>3</sup> pretende abonar en el cumplimiento de lo señalado en el artículo 58 de la Ley antes mencionada: “Desarrollar programas educativos que reconozcan la herencia cultural de los pueblos indígenas y comunidades indígenas o afro mexicanas, y promover la valoración de distintas formas de producir, interpretar y transmitir el conocimiento, las culturas, saberes, lenguajes y tecnologías”. Nos interesa centrarnos en las poblaciones juveniles indígenas que estudian el nivel medio superior, ya que consideramos que están invisibilizados de las acciones educativas pertinentes y contextualizadas a sus culturas.

Apoyándonos en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2011, p. 6), definiremos estudios de nivel medio superior como “aquellos que se realizan con posterioridad a la educación secundaria y antes del nivel superior, y que pueda ser cualquiera de estas tres opciones: bachillerato general, bachillerato tecnológico y profesional técnico”.

A pesar de ciertos avances desarrollados en materia de inclusión educativa, existe un vacío frente a los procesos de escolarización y la atención de las juventudes indígenas que habitan la Ciudad de México. En otros Estados del país se han desarrollado proyectos de atención a este grupo etario a partir de diseños educativos adaptados a las necesidades y contextos. Pero ¿qué se hace desde los centros educativos del nivel medio superior en la Ciudad de México?

Uno de los problemas a enfrentar es la falta de acceso equitativo a una educación pertinente, situada y contextualizada desde etapas tempranas (educación básica), sumada a la marginación histórica y las condiciones socioeconómicas desfavorables, lo que contribuye a la ampliación de brechas educativas. Resultado de ello, las juventudes indígenas se enfrentan a desafíos específicos que pueden dificultar su ingreso, permanencia y egreso de las instituciones de nivel medio superior. La falta de programas y apoyos específicos para atender las necesidades educativas de las juventudes indígenas también agrava esta situación.

---

<sup>3</sup> Proyecto encabezado por el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, financiado por la Convocatoria 2023 Proyectos Científicos, Tecnológicos, de Innovación y Divulgación de la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México folio 1674c23, durante el periodo septiembre de 2023 a marzo de 2025.

Es importante poner énfasis que el currículum educativo generalmente no considera las particularidades culturales y lingüísticas de los jóvenes indígenas, esta invisibilización puede dar origen a un desapego y menosprecio de sus culturas e idiomas originarios. Por lo que es necesario trabajar en la implementación de políticas y programas que brinden una atención educativa equitativa, garantizando el pleno desarrollo académico y personal de las juventudes indígenas que asisten a estos espacios escolares. En este sentido, no podemos dejar de lado que el profesorado de este nivel se encuentra poco capacitado en referencia a la educación intercultural y bilingüe, lo cual constituye un reto que enfrentan ante un aula étnicamente diversa, y a esto se suma a la ausencia de materiales didácticos adecuados y de recursos educativos contextualizados.

Es necesario reflexionar cómo las instituciones educativas tradicionalmente han adoptado modelos educativos homogéneos que no reflejan ni atienden las necesidades particulares de las juventudes en particular de las indígenas. La falta de un enfoque de intervención adecuado implica una limitada adaptación curricular, la cual no contempla los conocimientos, las cosmovisiones y las prácticas culturales propias de estas comunidades. Esto se traduce en un entorno poco inclusivo, en donde no se fomenta el respeto a la diversidad étnica y lingüística, y en donde incluso se perpetúan estereotipos y prejuicios.

### **Notas metodológicas**

El objetivo general del proyecto investigativo que generó este libro fue generar información que contribuya a la incorporación del enfoque intercultural en instituciones de educación media superior en la Ciudad de México, a partir del reconocimiento de sus diferencias, así como el conocimiento de los saberes, prácticas culturales y la dinámica de uso de las lenguas indígenas.

El proyecto siguió una metodología cualitativa, a través de las siguientes etapas:

1. Revisión de la literatura existente sobre atención educativa a jóvenes indígenas urbanos del nivel medio, a nivel nacional e internacional. Además de la generada para definir qué son las juventudes indígenas. Como productos de esta etapa, se redactaron los dos primeros capítulos de este libro.

2. Análisis de la información estadística existente sobre la población indígena en la Ciudad de México, a partir de la cual, Wilfrido Gómez Arias (académico del Instituto de Investigación Aplicada y Tecnología –InIAT– de la Ibero) elaboró un mapa interactivo que ubica a estas poblaciones en las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB), establecidas por el INEGI. Además, el mapa permite visualizar diversas variables como tasas de asistencia escolar, índices de marginación y de rezago social, entre otros. Uno de los principales aportes del mapa es identificar los planteles educativos de educación media superior en la CDMX a los cuales asisten mayor porcentaje de estudiantes indígenas. Otro producto de esta etapa es el cuarto capítulo de este libro, en el cual se explora la distribución geográfica de la población juvenil indígena en la ciudad y analiza los lugares donde asisten a su educación media superior.
3. Examinar la existencia o ausencia de políticas educativas inclusivas enfocadas en jóvenes indígenas en la educación media superior (EMS), específicamente en la Ciudad de México, lo cual se muestra en el tercer capítulo del libro.
4. Identificar y analizar y de experiencias existentes en otras entidades del país en torno a la atención educativa en el nivel medio superior para poblaciones indígenas. A partir de lo cual se elaboró el cuarto capítulo de este volumen
5. Consulta a expertos para conocer su visión del panorama de la población indígena en la Ciudad de México, lo cual se ve reflejado en el quinto capítulo.
6. Por último, trabajo de campo en centros educativos de media superior en la Ciudad, en el cual se entrevistaron a docentes y alumnado y se redactó el capítulo final de esta obra.

En relación a las consideraciones éticas del estudio, los testimonios obtenidos mediante diversas técnicas fueron grabados con el consentimiento de los informantes. Se elaboró un documento informativo el cual se entregó a los informantes en el cual se especificaron los propósitos y alcances de la investigación. Por cuestiones de confidencialidad de los participantes, en el libro se mantendrá su anonimato, al igual que el nombre de las escuelas incluidas en el estudio.

Con la finalidad de devolver los resultados obtenidos en la investigación, durante el mes de marzo de 2025 se organizó un foro virtual titulado *Atención Educativa a Jóvenes Indígenas en la CDMX*, con autoridades educativas y actores relacionados e interesados en las juventudes indígenas urbanas, donde se compartieron, discutieron y enriquecieron los resultados del estudio sobre todo en el ámbito de las propuestas de acciones y programas que podrían desarrollarse para el fortalecimiento en el acceso, permanencia del alumnado y pertinencia de contenidos educativos del nivel medio superior para poblaciones originarias en la CDMX.

Este libro se complementa con el mapa virtual e interactivo indicado en el punto 1, además de tres vídeos que intentan mostrar algunos resultados del estudio, los cuales se pueden consultar en el canal de YouTube de la Red Temática de Investigación de Educación Rural (<http://rededucacionrural.mx>).

Como se ha señalado, el libro está organizado en siete capítulos. En el primero, Brenda Rico y Vanessa Cabrera muestran los resultados de la revisión de la literatura sobre jóvenes indígenas en educación media superior, enfatizando a las poblaciones que radican en zonas urbanas.

Patricia Hernández, en el capítulo titulado “Un acercamiento al concepto de juventudes indígenas”, muestra que no existe un significado homogéneo del concepto juventudes (indígenas), porque es multifacético y depende del contexto social, cultural y político de cada espacio o lugar en el que se define. Por lo anterior, se pretende mostrar las diferencias y similitudes que pueden existir al referirnos a las juventudes y juventudes indígenas, pues esta última construcción social invita a despojarnos del término indígena para comprender los procesos sociales, culturales y políticos a los que se enfrentan los jóvenes en su totalidad.

En el tercero, Mónica Lozano analiza las políticas educativas inclusivas enfocadas en jóvenes indígenas en la educación media superior (EMS), específicamente en la Ciudad de México (CDMX). Se construye un marco teórico que articula las políticas inclusivas, describe la estructura de los subsistemas de EMS y define quiénes son considerados jóvenes indígenas. A partir de este marco, se examinan los puntos críticos de las políticas y programas diseñados para atender a esta población. Igualmente se señalan la atención de la población indígena en la CDMX, lo que permite identificar de manera muy puntual que, de los 15 subsistemas de EMS, solo siete reportan atención a estudiantes hablantes de lenguas indígenas

(HLI), con porcentajes de inclusión significativamente bajos. Por ejemplo, Prepa en Línea-SEP tiene el porcentaje más alto (3.3%), mientras que subsistemas como los Bachilleratos Particulares o el IPN apenas registran atención (0.0%-0.1%). Esto evidencia desigualdades en el acceso y la atención hacia esta población. El análisis concluye que, a pesar de las políticas inclusivas promovidas por el gobierno federal, los jóvenes indígenas en la Ciudad de México permanecen invisibilizados dentro del sistema educativo. Esto refleja una desconexión entre las políticas propuestas y su implementación real, lo que limita el acceso, la permanencia y el éxito educativo de esta población en la EMS.

Mónica Gladis Pérez Miranda, en el capítulo titulado “Invisibilidad y desigualdad en la educación media superior: el desafío de la desagregación de datos para la población juvenil indígena en la Ciudad de México”, ofrece un análisis sobre la situación de la población juvenil indígena en la educación media superior de la Ciudad de México.

En el quinto capítulo, “Estudiar desde lo propio, desde la cultura y la lengua. Una mirada al trabajo de docentes y estudiantes en dos escuelas de Educación Media Superior con población indígena en Oaxaca y Puebla”, Tania Santos Cano desglosa el estudio realizado en dos escuelas de educación media superior ubicadas en los estados de Oaxaca y Puebla, con el propósito de analizar experiencias educativas implementadas en regiones rurales indígenas del país.

Posteriormente, Filoteo Flores Pablo, en “Voces de especialistas en procesos educativos de juventudes indígenas urbanas”, da cuenta de entrevistas realizadas a personas expertas en el tema, a partir de dos elementos fundamentales: diagnóstico y propuestas.

En el capítulo final titulado “Dimensiones que configuran las experiencias escolares de jóvenes indígenas en educación media superior en la Ciudad de México”, Daniela Rocío Espinoza Palomares, Marlene Peters Castilla, Patricia Pamela Hernández Rodríguez, Jennifer Vanessa Cabrera Peñalosa y Janet Lizet Luis García presentan los resultados del trabajo de campo realizado en centros educativos y con jóvenes estudiantes en Ciudad de México. El objetivo de este apartado es ubicar a jóvenes indígenas en planteles y escuelas de educación media superior en la Ciudad de México para conocer los retos y situaciones que enfrentan en el acceso y permanencia a la educación media superior; así como el lugar que tiene la lengua y la cultura en el abordaje de contenidos educativos, en sus

experiencias y formación en este nivel educativo. Se entrevistaron a estudiantes, docentes y autoridades educativas de dos modalidades: Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM e Instituto de Educación Media Superior (IEMS) de la Ciudad de México. Incorporamos durante el avance del estudio una sede de los Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES) con alta presencia de población proveniente de pueblos originarios en sus programas de educación comunitaria, entre los que asisten jóvenes indígenas que estudian una modalidad a distancia: Prepa en Línea, de la Secretaría de Educación Pública (PL-SEP). Entre los resultados más relevantes están la diversidad de perfiles que se encontraron entre los jóvenes, la recuperación de experiencias del nivel previo (secundaria) que han impactado de manera significativa en su identidad; y cómo la modalidad educativa y el contexto donde se ubica el plantel a la que asisten influyen de manera importante en la posibilidad de expresar, compartir y desarrollar la lengua y cultura de origen. Es clara la ausencia de mecanismos al interior de los planteles educativos para identificar a esta población. Los jóvenes pasan desapercibidos entre la comunidad escolar, hasta que docentes y autoridades educativas con conocimiento previo de la diversidad lingüística y cultural asume por iniciativa personal dar voz a estos jóvenes y abrir espacios de participación dentro de la institución escolar. Las redes juveniles como espacios que contribuye resignifican su ser y su pertenencia a una comunidad indígena.

Entendemos que esta investigación tuvo un carácter exploratorio, debido a la ausencia de estudios previos sobre esta temática. Lo cual explica los resultados parciales y preliminares que se muestran en este volumen, el cual esperamos sea un insumo que coadyuve a visibilizar y sobre todo, para que el sistema educativo puede corregir estas omisiones, que son resultado de los procesos históricos, políticos, económicos, culturales y educativos que ha vivido nuestro país. La implementación de políticas, la capacitación docente y la producción de materiales educativos pertinentes son medidas clave para lograr una atención educativa equitativa y de calidad para estas comunidades. Es fundamental solventar la falta de un enfoque intercultural en las instituciones de nivel medio superior, la promoción de una educación inclusiva, respetuosa y contextualizada puede contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de las juventudes indígenas, a su sentido de pertenencia y a su logro académico.